



La Navidad

Rosita Denia

El tiempo no corre, vuela
y de pronto nos encontramos
con la Navidad que llega.

Un año más...

Un año menos... pero;
no pensemos en tristezas
sino en algo más bueno.

Hay que tener ilusión
al pensar que están cerquita
las Fiestas de Navidad,
y prepararlas con tacto
para vivirlas en paz.

Lo primero que haremos
pensar con tranquilidad,
todo lo que necesitamos
para el dinero gastar.

Con el € subió todo,

la vida muy cara está
y si nos sobrepasamos...
sin embargo lo olvidamos
a la hora de comprar.

¡Hacen falta tantas cosas
para esta Navidad!...

Estoy segura que todos
pasaríamos con la mitad.

Sin embargo la abundancia
y buena presentación
con que exponen en las tiendas
la comida y en caprichos
toda la alimentación,
que cualquiera no resiste
tan glotona tentación.

Nos volvemos tan espléndidos
en vísperas de Navidad

que gastamos y gastamos
dinero sin necesidad.

Como es una vez al año...
no le damos importancia
a esa gran vanidad,
que sólo por unos días
nos obliga a gastar más.

Este año he pensado
no comprar más de la cuenta;
pero llegan nuestros hijos
cargados de cosas buenas.

Eso pasa cada año
con regalos y demás,
el caso es gastar mucho
cuando llega Navidad.

Un décimo de lotería
con el afán de ser ricos
y algunos aún compran más;
después la desilusión
y a otro año esperar.

De ilusión también se vive
para la vida endulzar,
pues bastante mal lo pasamos
con alguna enfermedad.

Con tantos y tantos problemas
que la vida nos depara...
pues a olvidar por unos días
todas esas cosas malas,

A vivir con armonía
las fiestas de Navidad
que la vida son dos días
y queremos disfrutar.

No olvidemos a los pobres
que lo están pasando mal

y aunque sea Navidad
nada se podrán comprar.
Como siempre en estas fechas
muchos de hambre morirán
otros morirán de frío
en cualquier cueva o portal;
pero aunque lo pensemos mucho
no se puede remediar.

Así es de triste la vida
aunque llegue la Navidad,
y a todos los ricos les sobra
son avaros y... demás.

No hacen mas que almacenar
cosas, joyas y dinero
sin pensar en los demás,
los pobres importan un bledo.
¡Quién pudiera en estas fechas
socorrer a todos los mendigos
para que no pasen hambre
y tampoco pasen frío!

Sería demasiado bello
que en toda la humanidad,
no existieran los pobres
y hubiera más igualdad.

A todos los pobres del mundo
recordaré en estas fechas
y el no poderles remediar
me causa una gran tristeza.

No se rían, es verdad;
para todo el mundo deseo
una buena Navidad,
y que los Reyes Magos nos traigan
a todos salud y paz.



Navidad 2000.



Navidad 2001.